

TRIBUNA

Por Casimiro Curbelo*



Debemos mejorar

Los resultados turísticos de la Semana Santa han sido buenos. En La Gomera se registró una ocupación cercana al cien por cien que, si bien ofrece diferencias en función del tipo de establecimientos, pero sobre todo teniendo en cuenta la difícil situación económica actual, refleja un éxito general.

Se confirma que, a pesar de los inconvenientes, La Gomera mantiene su atractivo para los visitantes, y es que la Isla siempre tiene algo que ofrecer; nuestro territorio se ha convertido ya en un referente de vacaciones, en esta época del año especialmente para el turismo interinsular, pero también para muchos peninsulares y extranjeros.

La calidad de los establecimientos, la tranquilidad, la amabilidad de las gentes, una exuberante naturaleza, cultura, tradición, gastronomía... Todo suma y se resalta en campañas de promoción como las que desde el Cabildo ayudan a atraer y fidelizar viajeros. Debemos, sin embargo, seguir mejorando. No se puede bajar la guardia ni desde lo particular, ni desde lo empresarial, como tampoco desde la administración pública, obligada, además, a favorecer las conexiones con el exterior.

Los enlaces marítimos y aéreos son claves para asegurar el desarrollo del turismo y, por consiguiente, la economía y la calidad de vida de nuestra región. Muy propicias son, por tanto, las ofertas de pasajes que se adaptan a la realidad actual y benefician sobre todo las comunicaciones por mar, aunque también se aplican en algunos vuelos -un residente canario

puede hoy encontrar un viaje de ida desde La Gomera a Tenerife por menos de 10 euros, si se usa el barco, o 25 euros si se viaja en avión-.

Y muy acertadas son también las peticiones de ampliación de horario de aeropuertos, como la realizada al Ministerio de Fomento desde Tenerife con respecto a Los Rodeos. Es tiempo de impulsar el incremento de la oferta de aerolíneas, como también defiende el Cabildo de La Gomera, con el fin de que se amplíe la llegada de visitantes.

Conviene no solo a una, sino a todas y cada una de las islas de nuestro Archipiélago que se reduzcan los obstáculos al turismo sostenible, del que depende la principal fuente de ingresos de Canarias, y a lo que sin duda se contribuiría también si se suprimen los incrementos en los costes de las tasas aéreas.

La caída de casi un 16% en el número de vuelos en los aeropuertos canarios, que se produjo el pasado mes de febrero, según ha apuntado la **Alianza para la Excelencia Turística** (Exceltur), o la reducción del gasto turístico, a la que hacen referencia muchos grupos empresariales, son claras señales de alarma que no podemos perder de vista, pese a la positiva Semana Santa.

Claro está que la caída de la economía se hace sentir con especial dureza en el gasto que llevan a cabo las familias y tiene su inevitable reflejo en los viajes y las vacaciones, pero las reducciones de horarios, limitaciones de vuelos o los incrementos de tasas tampoco traen nada bueno, y sí provocan, en cambio, subidas de tarifas y la consiguiente caída de la demanda, que ayuntamientos, cabildos y Gobierno autónomo quieren evitar, sin que hasta el momento se haya producido el imprescindible respaldo nacional.

* PRESIDENTE DEL CABILDO DE LA GOMERA